

# La fuga que conmovería al continente

(Relato exclusivo de los revolucionarios argentinos que se fugaron del penal de Rawson)

Por JOSE CARRASCO TAPIA



LOS JEFES del grupo de revolucionarios argentinos que huyeron a Chile y que ahora se encuentran en Cuba; de izquierda a derecha: Marcos Osatinsky, de las FAR; Mario Roberto Santucho, del ERP, y Fernando Vaca Narvaja, de la organización peronista Montoneros.

**L**A acción comenzó el 15 de agosto en Rawson. Su primera parte finalizó diez días después, al despegar desde el aeropuerto de Pudahuel, en Santiago, un avión de Cubana de Aviación llevando a diez guerrilleros argentinos. Seis de ellos, importantes jefes revolucionarios evadidos desde el penal militar de Rawson, en la provincia de Chubut.

Entre los dos hechos que podrían marcar los momentos límites de la situación, quedó la vida de otros dieciséis guerrilleros urbanos salvajemente asesinados por la tiranía argentina que comanda el Teniente General Alejandro Lanusse. En el mismo período se hizo presente también la movilización combativa de miles de chilenos que exigían asilo político para los revolucionarios argentinos, ante los titubeos del gobierno que prolongó más de lo necesario una decisión que colocara en primer lugar el ejercicio del internacionalismo proletario.

Poco después del mediodía del 15 de agosto, uno de los presidios considerados inexpugnables por las fuerzas armadas argentinas y por lo tanto dedicado a los presos políticos, se abrió para dar salida a 25 dirigentes revolucionarios en un operativo largamente planeado por las tres organizaciones armadas más importantes de Argentina: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y la organización peronista Montoneros. La primera parte del plan funcionó con sólo un contratiempo: el grupo tuvo que usar las armas antes de tiempo, al copar la primera guardia.

Desde ese momento, hasta que el avión de "Austral" levantó vuelo desde Trelew, a quince kilómetros del penal, con seis de los evadidos, transcurrió menos de una hora. En ese lapso el comando abandonó Rawson en dos grupos, el primero encabezado por Mario Roberto Santucho fue el único que llegó a tiempo para copar el aeropuerto y abordar, disfrazados de oficiales, el avión de la línea aérea "Austral" que, con 95 pasajeros, se aprestaba a salir rumbo a Buenos Aires. En el interior de la máquina, entre los pasajeros, habían embarcado en Comodoro Rivadavia otros cuatro miembros del comando; ellos colaboraron posteriormente en el secuestro de la máquina.

Los diecinueve guerrilleros restantes, que no alcanzaron a abordar el avión, se apoderaron durante más de cuatro horas del aeródromo de Trelew, entregándose sólo cuando rodeados por fuerzas muy superiores ya no tenían ninguna posibilidad de escapatoria. Sin embargo, antes de hacerlo, los guerrilleros exigieron de las autoridades militares la presencia de un juez, un médico y de periodistas que atestiguaran las condiciones en que se realizaba la entrega. Mariano Pujadas, dirigente de los Montoneros, y Humberto Suárez del ERP, conversaron con los periodistas durante 50 minutos. De lo conversado sólo versiones extremadamente reducidas alcanzaron a conocerse públicamente.

En esa conversación, la última antes de ser asesinados por la tiranía, Mariano Pujadas señaló en parte:

—“Aquí hay compañeros de tres organizaciones. Esta acción es entonces significativa de nuestra voluntad de unión. Estamos jun-

tos en esto, y vamos a luchar juntos por la liberación de nuestro pueblo. Aún nos separan algunas diferencias políticas. Pero estamos seguros de que al calor de la lucha serán superadas. Dos de las organizaciones que están aquí son peronistas, la otra no. Pero, eso no es una traba. Los compañeros peronistas que estamos aquí ya lo hemos dicho, y lo repetimos: no somos nosotros los que elegimos la violencia como camino. Si el régimen tuviera la voluntad de dar elecciones limpias, sin ninguna traba, el pueblo y nosotros las aceptaríamos. Pero, en los hechos, la cháchara de las elecciones limpias se inspira en una falta de voluntad para pacificar el país. Hasta que el régimen no libere a los presos políticos, que son miles, hasta que no termine con las torturas, con los secuestros y asesinatos, mientras no permita que la voluntad popular se exprese, seguiremos de pie frente a él”.

Luego de la conversación con los periodistas vino la revisión médica hecha por el doctor Atilio Viglioli y presidida por el Jefe de Instrucción de Rawson, Alejandro Godoy. Sin embargo, una semana después, se convertiría todo esto en una siniestra parodia. Las armas fueron depuestas por los 19 revolucionarios a las 23.15 horas, aproximadamente, a la misma hora en que sus compañeros aterrizaban en el aeropuerto de Pudahuel en Santiago. La actitud tuvo diferentes interpretaciones por parte de las fuerzas militares que se proponían enfrentarlos con enorme superioridad numérica y de armamento, ya que las fuerzas represivas habían movilizadas hasta el aeropuerto tanques livianos y todo tipo de armas de guerra.

Un oficial de infantería llevado con sus tropas especialmente a Trelew, llegó a volar frustrado:

“Estoy desilusionado. Veníamos a liquidarlos a todos y están vivos. Si se hubieran animado a disparar un tiro, no dejamos uno...”

En otro lado, un alto oficial del ejército, el retirado coronel Perlinger, dialogó con los guerrilleros. Luego explicó a los periodistas: “He conversado con ellos de mi ejército y del suyo. Tengo la convicción de que son profesionales, pero no en sentido peyorativo. No son inconscientes que andan a tiros por ahí. Saben cuándo deben matar, cuándo deben atacar, avanzar, retroceder o rendirse incondicionalmente. Son profesionales en el arte de la guerra”.

“Primera Plana”, revista que fue nuevamente clausurada, hace dos semanas, por el régimen militar de Argentina, reprodujo un diálogo entre el concesionario de la confitería ubicada en el interior del aeropuerto de Trelew, y su hijo de ocho años. El niño preguntó a su padre: “¿Son guerrilleros éstos?” La respuesta fue corta: “Sí”. El niño insistió: “Pero, ¿son revolucionarios?” Nuevamente la respuesta del padre fue corta. “Eso dicen”. Para el pequeño la respuesta no estaba completa y volvió a la carga. “Pero, ¿para bajar los precios?” Esta vez no tuvo respuesta.

### LA MASACRE

Luego de entregar las armas, entre las que se contaban varios fusiles FAL, metralletas y armas cortas, los guerrilleros fueron trasladados en medio de un espectacular opera-

tivo militar hasta la base aeronaval de Trelew, donde quedaron incomunicados y bajo fuerte vigilancia. Lentamente, la tensión pareció decrecer en la Patagonia argentina.

La atención se concentraba en Santiago de Chile, donde se encontraban los diez guerrilleros llegados en el avión de "Austral". Las primeras declaraciones del gobierno chileno, señalaban que la decisión del Ejecutivo era entregar el caso a la Justicia chilena, específicamente a la Corte Suprema.

Por otra parte, la lista de los fugados a Chile se hacía pública: Carlos Goldemberg Fernández, Roberto Quieto, Domingo Merna, Víctor Fernández, Ana Wiessej, Fernando Vaca Narvaja, Enrique Gorriarán Merlo, Alejandro Ferreira Beltrán, Marcos Osatinsky y Mario Roberto Santucho, este último jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Sin embargo, para la tiranía de Lanusse el problema no se limitaba a los diez guerrilleros que permanecían en Chile, sabía que además estaban los diecinueve presos en la base aeronaval "Almirante Zar" en Trelew, y que esos diecinueve estaban entre los mejores hombres de las organizaciones armadas. Así, bajo la vieja treta de la ley de fuga, se dio muerte a dieciséis de los diecinueve guerrilleros, ametrallándolos salvajemente; entre los caídos figuran cuatro mujeres, dos de ellas las compañeras de Mario Roberto Santucho y de Fernando Vaca Narvaja.

La noticia de la masacre recorrió el mundo en la mañana del 22 de agosto, justo una semana después de la evasión masiva de Rawson y para todos quedó claro que se trataba de una venganza del régimen de Lanusse, una venganza pensada y llevada a término cuidadosamente, incluyendo una excusa absurda como fue la de acusar a los revolucionarios de intentar una nueva fuga, desde el interior de una base militar, encerrados en celdas separadas, vigilados por centenares de uniformados bien armados y en un lugar que no ofrecía ninguna posibilidad de escape.

### HABLAN LOS GUERRILLEROS

**PUNTO FINAL** obtuvo la única entrevista en que los revolucionarios evadidos desde el penal de Rawson relatan los hechos. La conversación tuvo lugar pocas horas antes que los diez guerrilleros argentinos embarcaran con rumbo a Cuba. La primera parte de ella está respondida por Mario Roberto Santucho, jefe del ERP, con la colaboración de algunos de sus compañeros retenidos en Investigaciones de Santiago. Después, en forma separada, responden Fernando Vaca Narvaja, uno de los jefes de la organización peronista Montoneros, y Marcos Osatinsky, quien figura entre los dirigentes máximos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), organización también peronista.

**PF:** Compañero Santucho, ¿cuáles fueron los elementos que permitieron la salida de ustedes desde Rawson y cuál era la situación que vivían en el interior del penal?

—Habría que empezar por dar una idea de lo que es la vida de un prisionero de guerra en Argentina, de cada uno de los compañeros de las organizaciones armadas que está en manos del enemigo. Nosotros tenemos como norma que la militancia se continúe dentro

Requerimos la presencia del  
Ministro del Interior -  
- ENBAJADOR CUBANO  
- MIGUEL ENRIQUETA Secretario  
General del MAP -  
- CARLOS ALTAMIRANO Secret.  
General Partido Socialista  
CORRALAN Secretario General  
Partido Comunista  
- GUERRILLEROS  
ARGENTINOS EVADIDOS  
DEL PENAL DE  
RAWSON

Este es el facsimil de la nota que lanzaron los guerrilleros, desde el avión secuestrado, a su llegada a Pudahuel, pidiendo entrevistarse con algunas autoridades y dirigentes políticos chilenos.

de la cárcel; es un frente más de lucha, un frente especial, diferente, pero donde el revolucionario que está prisionero tiene también tareas que cumplir. Su tarea militante en la vida del penal consiste en la organización de la vida cotidiana de la organización para aprovechar el tiempo lo mejor posible, principalmente en la preocupación por aumentar la preparación político-ideológica mediante el estudio, la discusión, las charlas, los cursos.

Otro aspecto de la actividad en el penal es la lucha por las reivindicaciones propias de los prisioneros en contra de la autoridad de los penales y el tercer aspecto fundamental es la preocupación por recuperar la libertad para volver a un frente de combate, es decir, buscar la forma de escapar de las garras del enemigo. De esto, de esta idea general, es que todos los presos, los prisioneros en la Argentina se organizan donde estén, en los pabellones en cada cárcel, con horario de actividad. Se comienza siempre por la mañana muy temprano y se comienza con la gimnasia para mantener las condiciones físicas y se continúa con las reuniones, cursos, estudio y discusiones. Se han librado muchas luchas ideológicas dentro de la cárcel, utilizando distintos métodos, el más importante de los cuales es la huelga de hambre. Ha habido algunas huelgas de hambre exitosas, triunfantes, que no se conocen públicamente; la más importante fue la huelga de todos los presos en el país, en todos los penales apoyados desde afuera por las organizaciones de solidaridad, de otras organizaciones de masas, y que obtuvo sus objetivos.

—Con relación a la situación concreta del penal de Rawson, respecto al problema de la fuga, se comenzó a trabajar con los elementos operativos siguientes: las características del penal en el que se encontraban una buena cantidad de cuadros político-militares de las distintas organizaciones armadas, es decir, se contaba con un capital humano fundamental. El enemigo, a su vez, dentro del penal, era relativamente débil porque no era un personal acostumbrado, digamos, así, experimentado en situaciones como las que le planteaba la presencia nuestra allá. Anteriormente no había habido combatientes, es decir presos políticos. De manera que la falta de experiencia del enemigo, dentro del penal, era un elemento favorable que se tenía en cuenta, que se tuvo en cuenta en la planificación de la operación. Es decir, que se veía en la concepción de la fuga que en la cárcel nosotros éramos más fuertes potencialmente.

El problema principal se planteaba de los muros para afuera. La retirada era el problema principal de la operación debido a la situación geográfica y al aislamiento total de la zona. El lugar más cercano, Bahía, está a 700 u 800 kilómetros. Además, es geográficamente muy desfavorable porque es toda una llanura sin árboles, con pocas vías de comunicaciones, muy fáciles de controlar. Además está el problema principal de que hay muy poca población y de escaso grado de politización, es decir, no contábamos ni con la geografía, que es un auxiliar, ni con el elemento principal para la guerrilla que es una población favorable. Entonces el problema de salir del penal no era gran problema, el problema era llegar hasta un lugar donde pudiera culminar cualquier intento de fuga.

En base a esto fue que se pensó el plan y que consistía en tomar el penal desde adentro, basar la operación en el secreto, la agilidad y la velocidad. Se pensaba tomar el penal desde adentro y aprovechar prácticamente la única posibilidad de fuga, de alejamiento, que era un avión comercial que venía todos los días por Trelew, a 25 kilómetros del penal y que es lo que pensábamos aprovechar para la retirada, porque de otra manera era muy difícil. Es una base aeronaval que cuenta con elementos técnicos. Además teníamos dificultades por la escasa población. Entonces, entrar vehículos, aviones, todas esas cuestiones, resultaba muy complicado y además el enemigo esperaba que trajéramos aviones, incluso de submarinos hablaban ellos. Se sabía cuál era la idea que tenía el ejército para controlar todo. Y no pensaba, no tomaba en cuenta el problema del aeropuerto comercial; entonces nosotros vimos que esto era el callejón que teníamos para solucionar la retirada. Entonces era obvio que, según los datos que nosotros teníamos, el plan de defensa del enemigo en la zona estaba preparado pensando en un ataque externo, incluso el jefe de seguridad de la zona, un coronel, había hecho declaraciones de que esperaba un ataque de doscientos o trescientos guerrilleros. O sea que ellos habían montado un aparato de control en la zona, para verificar el acceso desde

otras ciudades de gente extraña, o sea era su principal atención.

Elegimos la vía que ellos no esperaban, digamos hicimos una evaluación, vimos cuál era el centro de atención de la fuerza de seguridad y elegimos la vía contraria.

Se pensó entonces en la toma del penal desde adentro, se logró resolver un problema que fue fundamental desde el punto de vista de los riesgos que se corrían, que es la introducción de armamento. Se logró un sistema que eludía el tipo de control que estaba establecido dentro del penal, que no era muy estricto. Había también, bueno en casi todos los penales siempre hay vías, es cuestión de ingenio. Ahora este era prácticamente el punto más débil de la operación porque era muy riesgoso, había el riesgo que la entrada de los elementos fuera detectada, no es una cosa muy segura. Pero se logró. Una vez que se logró, se complementó con toda una serie de armamentos que se hizo adentro, también basado en el ingenio, en el esfuerzo, en el trabajo. De esa manera se armó un grupo de compañeros. El plan entonces consistía en la toma desde adentro, pabellón por pabellón se iban tomando hasta llegar a la parte exterior, acorde con los uniformes que se iban recuperando en el mismo trayecto.

#### PF.: ¿Cuántos pabellones eran?

—Eran ocho, ocho pabellones, divididos en dos centros.

—A medida que se iba reduciendo soldados, se les despojaba de los uniformes y ya con los uniformes se facilitaban los pasos posteriores. Es decir, la gente que iba hacia la parte delantera iba toda uniformada, así había menos sospecha de parte del enemigo; de esa manera se logró tomar todo el penal, incluidos los puestos externos que son los armados. Los puestos y todo el personal interno no están armados. Y hubo solamente una resistencia, el soldado que murió y el otro que quedó herido, el único incidente que hubo, los seis disparos que fueron hechos en ese puesto. Pero a pesar de esto no fue notado; el auditorio no se dio cuenta de nada. Se pudo después de eso continuar tomando los demás puestos.

—Se tomaron todos los puestos, las garitas y el puesto de la puerta principal, de los que había visibilidad para el patio donde teníamos que cargar la gente. Donde tenían que estar los vehículos y cargar la gente. (Habla otro: y además un dormitorio donde había quince o veinte soldados de retén. Está fuera del edificio de la cárcel, a unos cien metros más o menos, pero fuera del cuerpo del edificio).

—Es decir, había que salir del edificio y volver a entrar nuevamente...

—En total se redujeron como setenta guardias. Ese fue el número de gente controlada por el grupo operativo. Facilitó eso la utilización de uniformes del ejército, de oficiales del ejército, que también se logró obtener. Ese plan estaba complementado por un apoyo externo, dos grupos de apoyo externo que tenían la misión de evitar que el avión comercial se alejara, se fuera, y estar en el avión para hacerlo bajar de vuelta si se alejaba, llamado desde la torre de control, tomado el

aeropuerto, porque ése era otro de los problemas de detalle importantes que había. Teníamos tiempo muy estricto para llegar a tomar el avión, tenemos ese problema también. De manera que había compañeros dentro del avión para evitar que pudiera fracasar la operación. Y había otro grupo de compañeros que colaboraba en la toma del aeropuerto y otro grupo que introducía los vehículos.

Una vez tomado el penal desde adentro se hacían señales y tenían que entrar dos vehículos a cargar la gente. Esto resultó en definitiva el talón de Aquiles de la operación, no permitió que se concretara el plan tal cual estaba pensado, porque no había comunicación buena con el exterior. Era muy débil la comunicación, muy esporádica. De manera que las señales definitivamente no fueron establecidas. Nosotros creíamos que estaban bien establecidas y parece que no fue así, porque es una cosa que no se podía controlar por el problema de la comunicación. Entonces, cuando tuvieron que entrar los vehículos, no entraron. Hasta este momento no sabemos bien por qué. Sabíamos que los vehículos estaban en la zona, a pocas cuadras. Se hicieron las señales y en vez de entrar los cuatro vehículos que tenían que entrar, entró uno solo. De manera que no pudo sacarse toda la gente. También antes hubo dificultades con la señal de iniciación. No estaba bien esa parte de la operación. De manera que los 19 compañeros asesinados tuvieron que retirarse de la cárcel en busca de alcanzarnos a nosotros; el grupo N° 1 que era el que se ocupaba de todas las reducciones, iba adelante con el armamento y se ocupaba de reducir los puestos principales, todo el personal enemigo. Los compañeros tuvieron que recurrir al taxi, llamar un taxi para tratar de llegar al aeropuerto en orden, y eso no fue posible. De manera que se tuvieron que quedar esos compañeros en el aeropuerto. Dentro del plan estaba contemplada esa posibilidad, de que no se pudiera, que fracasara en el curso de la operación alguno de los pasos, y la idea que tenían era de rendirnos en esa situación, con la participación de jueces y periodistas, tal como se hizo. Sabíamos de la brutalidad de la dictadura, pero creíamos que mediante la publicidad y el conocimiento por todo el pueblo de los hechos se iba a poder atarle las manos para evitar lo que desgraciadamente pasó en Trelew.

Otro compañero agrega:

—Yo quisiera agregar una cosa. Esta operación fue concebida y planificada en lo esencial por el contingente de prisioneros de guerra que estaban dentro del penal, en donde participaron desde un comienzo y a lo largo de la operación en igualdad de derechos y obligaciones las tres organizaciones: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP); las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros. En lo externo, la participación material concreta estuvo a cargo del ERP y las FAR. Hubo dificultades materiales que impidieron que Montoneros llegara a participar concretamente en la operación. Pero, estando plenamente de acuerdo con la operación y suscribiendo los términos de la misma.



**ROBERTO  
SANTUCHO,  
líder del ERP.**

**PF: ¿Ustedes hicieron una evaluación cuidadosa de la fuerza de la dictadura?**

—La fuerza enemiga en la zona era la siguiente: una base aeronaval con 600 soldados. Dos aviones de reconocimiento y suponemos que tiene que haber tenido equipo de radio y elementos para control desde el aire. Ellos tenían, además, una compañía de Gendarmería con un refuerzo del Ejército, de la Brigada Comodoro Rivadavia que estaba estacionada a cinco cuadras del penal. Es una Brigada antiguerrilla, especial para reprimir cualquier intento dentro de la cárcel; está situada a cinco cuadras con un vigía que observaba hacia el penal en forma permanente y con patrullaje constante en la zona. Por ejemplo hubo un rumor de que andaban en camión haciéndose como que cortaban leña, controlando las rutas, los movimientos de las zonas. Estaban nada más que para eso. Eran en total unos 60 hombres. Es decir lo de cortar leña era para disimular, detectaban si se habían cortado las rutas y si había gente escondida con armamento.

Estaba la Policía Provincial, la Delegación de la Policía Federal. La Policía Provincial tendría unos 500 hombres aproximadamente.

—Eso es lo que calculamos nosotros. Había además una comisaría grande en Rawson y después varias comisarias en Trelew, con equipos modernos y poderosos. Entre 300 y 500 hombres con buenos equipos técnicos; había control radial. La policía estableció un control en la zona del penal también. Además, había dos puestos, un puesto permanente con radio a dos cuadras, que controlaba todo el tránsito de vehículos en la zona, y otro puesto, una casilla, que se la sacaba y ponía. Una casilla móvil, con radio también, y patrullero constante.

Respecto a la delegación de la Policía Federal había 60 hombres en el distrito militar

de Trelew a los que fue enviado un coronel, después que llegamos nosotros, especialmente para dirigir todo el control operativo de la seguridad del penal. Además estaba la presencia de los servicios de informaciones, nosotros teníamos conocimiento de que actuaban en la zona y que funcionaban de civil. Así que no están incluidos en esta descripción anterior. Fueron varias veces, en forma constante, de visita, de inspección militar, recorrieron el penal controlando la seguridad.

Estaba también la base naval en Puerto Madre, a 60 kilómetros, con helicópteros. La cantidad de fuerzas normales del cuerpo era poca, deben haber sido cien a trescientos hombres. Y además para la represión también estaba la brigada del Quinto Cuerpo del Ejército, situada en Comodoro Rivadavia, que es la Octava.

**PF: Compañeros, me gustaría que me relaten cómo se enteraron Uds. de la masacre de sus compañeros en la base naval de Trelew. Cuándo les llegó esta noticia y cuál fue la reacción de Uds.**

—Santucho: Bueno, nos llegó la noticia en los diarios, la radio, en primer lugar, de la muerte de trece compañeros y después a la noche del martes nos fue confirmada aquí por el Director de Investigaciones que nos dio los nombres de los compañeros muertos. Está claro que esto fue la acción de la dictadura, fue perfectamente consciente, planificada, pensada y selectiva, en el sentido que se dirigió contra un conjunto de compañeros, de cuadros de nuestras organizaciones, de compañeros que expresaban a lo mejor de nuestro pueblo, a la vanguardia revolucionaria del pueblo argentino. El enemigo sabía de su capacidad, sus características. Por el temor irracional que sienten ante la lucha revolucionaria, porque ven como sus enterradores a los revolucionarios, los llevó a esta acción. Pese a que tomaron todos los recaudos, a que se movilizó sectores del pueblo en la Argentina, organizaciones de masas, sindicales, comisiones de solidaridad. Se movilizaron desde el primer día de la entrega de los compañeros, de la rendición de los compañeros. Una semana después, la dictadura, pese a que era imposible ocultarlo, se decidió por la eliminación física de estos compañeros. Porque tal es su temor a cada uno de los combatientes revolucionarios que prefieren afrontar todas las consecuencias políticas en una acción de este tipo y no tener que enfrentar a un grupo de compañeros como los que asesinaron. En esto es coherente con toda la situación actual de nuestro país desde el establecimiento de la dictadura militar de Onganía. Desde entonces es que se viene produciendo así, esta forma de violencia desesperada del partido militar, que se debate para tratar de mantener el capitalismo en la Argentina. Frente al embate de las masas ha creado la situación de un ejercicio de la violencia permanente contra el pueblo argentino, respecto a la cual nuestro pueblo se ha movilizó, se ha movilizó también violentamente. Ha aceptado el desafío y se expresa tanto en las movilizaciones del conjunto del pueblo, como en la existen-

cia y desarrollo de nuestras organizaciones. Es decir, el pueblo argentino ha aceptado llevar la lucha en el terreno planteado por el enemigo y lo hace masivamente y, también, organizadamente.

—Sin duda que esto ha tomado ya una dinámica irreversible, la que ha de continuar desarrollándose en el doble terreno de la lucha armada y la lucha no armada de las masas; en este proceso se forjarán y se desarrollarán las organizaciones guerrilleras, convirtiéndose en poderosas fuerzas. Apoyado en esta fuerza militar revolucionaria nuestro pueblo ha de terminar por derribar al partido militar, destruir el injusto sistema capitalista y establecer una perspectiva de felicidad para nuestro pueblo y de independencia para nuestra patria en el socialismo.

**PF: Compañero Santucho, ¿podría informarnos sobre las características de los compañeros asesinados por la tiranía de Lanusse en Trelew?**

—Los compañeros eran un grupo seleccionado para salir, eran los mejores compañeros. Al reducirse la perspectiva de sacar a todos los compañeros, salen los compañeros más necesarios. De manera que esos diecinueve compañeros, el grupo de los compañeros más capaces, más experimentados, eran de los mejores compañeros que había en el penal.

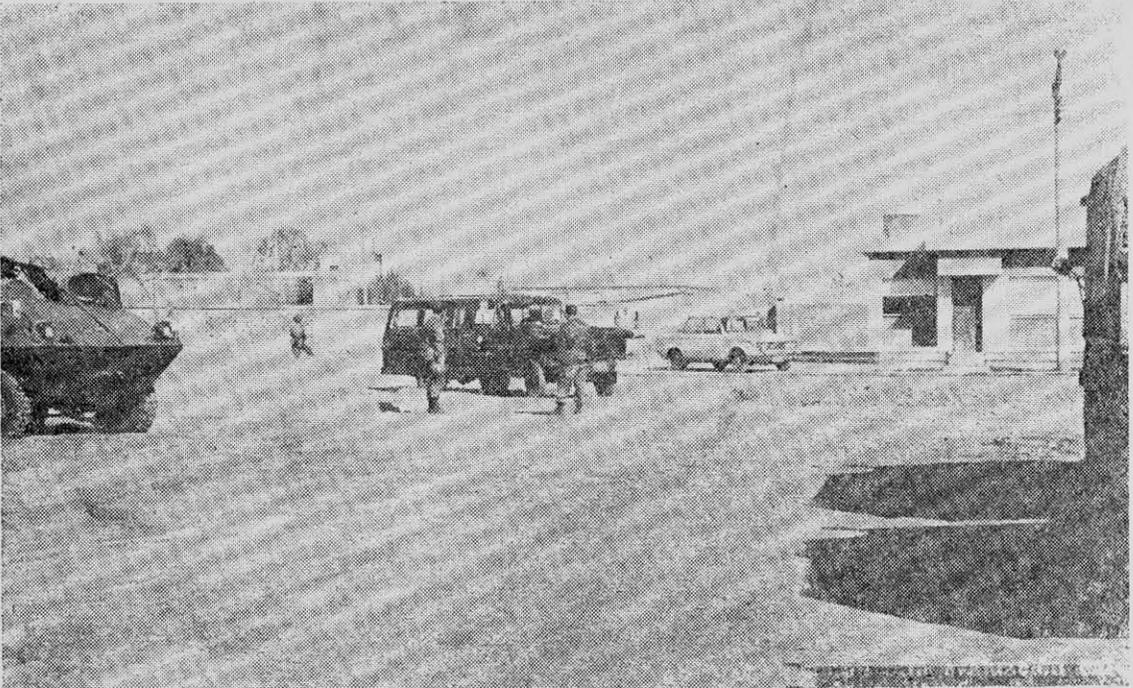
**PF: Compañeros, ¿ustedes creen que la masacre es una represalia por la fuga?**

—Efectivamente, es un derivado de la fuga y una expresión de la desesperación de la dictadura ante su incapacidad para controlar a los revolucionarios.

**PF: Compañero Santucho: ¿por qué razón eligieron ustedes Chile para buscar asilo y cuales creen ustedes que fueron las causas de la espera a una solución de todo el problema?**

—Chile fue elegido por nosotros por una necesidad operativa, ya que el problema fundamental que teníamos en la fuga, como era la retirada, sólo podríamos solucionarlo a través de un avión comercial. Un avión que no puede aterrizar clandestinamente sino que debe dirigirse a un aeropuerto legal. Y naturalmente los únicos aeropuertos legales con los que podíamos contar con cierto grado de confianza eran los de Chile por la existencia aquí de un gobierno popular como es el del compañero Allende. Así, con el avión de "Austral" nos dirigimos primero a Puerto Montt y después a Santiago. Ahora, con respecto a las expectativas, nosotros sabemos que es un problema la situación nuestra para el gobierno chileno, pero confiábamos en una solución adecuada, correcta, dada no solamente a la existencia de un gobierno popular en Chile, sino también la tradición del pueblo chileno de hospitalidad y solidaridad con los perseguidos políticos, manifestada anteriormente en infinidad de oportunidades.

—En cierta medida nos sorprendió cuando llegamos al aeropuerto de Santiago y encon-



Una vista de la base Almirante Zar, en Trelew, donde fueron asesinados dieciséis guerrilleros que se habían entregado a los militares argentinos.

tramos una recepción fría por parte del gobierno con el que tuvimos que discutir para obtener ciertas garantías que hicieran posible nuestro descenso y la entrega del avión con los pasajeros. Con los representantes del gobierno y del Partido Socialista presente se tomó el compromiso de que se buscaría la solución más positiva a nuestra situación. Así aceptamos entregar el avión y quedarnos en Santiago con confianza en el gobierno y la libertad para continuar la lucha revolucionaria en nuestra patria. Infortunadamente, después hubo una serie de problemas, producto de la manera en que tomó el problema el gobierno de Chile, bajo la presión de sus compromisos, problema de la legalidad y sus compromisos internacionales, que impidieron una solución que era viable y rápida de nuestra situación.

Incluso se comenzó a pensar que nosotros fuéramos sometidos a la legislación chilena, a un pedido de extradición a gestionarse en la Corte Suprema. Pensamos en la lucha del pueblo chileno, que inmediatamente se lanzó a la calle en nuestra defensa, lo que nos emocionó mucho y nos resultó muy alentador. Ya desde el primer día, el miércoles, hubo manifestaciones en la calle, organizadas inicialmente por el MIR y después por el MIR, el Regional Centro del Partido Socialista y la Izquierda Cristiana, que ejercieron una presión muy favorable en Santiago. Hubo también otros actos y pronunciamientos en otras partes del país de distintos sectores políticos y populares, representativos

del pueblo chileno, favorables a un asilo o a un salvoconducto para nosotros.

—La actitud del gobierno chileno fue justamente el obstáculo para que se llegara a una solución pronta. La actitud en el sentido de los compromisos, de las relaciones, la influencia de las relaciones con la dictadura militar argentina y el cuidado puntilloso de los aspectos legales, dificultaron una solución que no era de ninguna manera ilegal. Una solución que entraba dentro de los marcos legales pero que el gobierno chileno no adoptó de forma inmediata, que sólo adoptó bajo la influencia de la movilización de sectores populares. También en los últimos días fueron determinantes los acontecimientos de Trelew.

**PF: Compañero Santucho: ¿qué significado tiene para el futuro de la lucha revolucionaria argentina, el que tres organizaciones, dos peronistas y una marxista-leninista, se hayan unido en un operativo para escapar de Rawson?**

—Sin duda refleja un aspecto muy importante del proceso revolucionario argentino, como es la tendencia a la unidad de las fuerzas revolucionarias. En nuestro país la debilidad y falta de profundidad del proceso revolucionario ha caracterizado hasta ahora la lucha de liberación de nuestro pueblo. Esto se ha reflejado en alguna medida en la debilidad y fraccionamiento de las organizaciones revolucionarias. Esto ha sido una característica permanente de nuestro proceso en los últimos años: así, bajo ese signo se

comenzó a desarrollar la lucha armada en la Argentina, con multiplicidad de siglas, alrededor de 8 a 10, que combatían al mismo enemigo por separado.

—Uno de los principios de la lucha revolucionaria es la unidad. La unidad de dirección, la unidad de organización, la centralización de las organizaciones revolucionarias. Con el desarrollo de la lucha en Argentina se han ido dando condiciones, primero, para un acercamiento y después para un estrechamiento de los lazos entre las distintas organizaciones revolucionarias que tienen ahora su expresión más elevada en esta acción de Rawson. Es importante señalar que esto ha sido un hito de la tendencia hacia la unificación de las organizaciones armadas. Esto no es de ninguna manera causal ni circunstancial, es producto del estrechamiento de los vínculos entre nuestras organizaciones. En esto jugó un papel importante la convivencia en los penales de compañeros de distintas organizaciones, lo que ha permitido un conocimiento más amplio, una comprensión mayor de la unidad de objetivos y el comienzo de una discusión política muy rica. Ha dado como uno de sus primeros resultados esta importante acción de Rawson. Antes se habían dado ya pasos fundamentales con la acción contra Sánchez hecha por las FAR y el ERP. Ahora han sido 3 organizaciones: dos peronistas y nuestra organización. Esto significa un paso más en el avance hacia la unificación.

**PF: Compañero Santucho: ¿Cuáles son las bases para la reunión de los revolucionarios de las distintas organizaciones que actúan en la Argentina?**

—Tenemos una convergencia en los aspectos fundamentales. Todas las organizaciones armadas tenemos el mismo objetivo: la instauración del socialismo en nuestra patria. Asimismo, hay una convergencia de todas las organizaciones en la concepción de la lucha revolucionaria en el país, es decir, se coincide también en forma completa en cuanto a que la estrategia para tomar el poder en Argentina es una estrategia de guerra revolucionaria. El socialismo y la guerra revolucionaria son las bases fundamentales para la unificación de las organizaciones armadas.

**PF: Compañero Santucho: En este momento existe la certeza de que ustedes dentro de un rato viajarán a Cuba. ¿Cuáles son los proyectos futuros de ustedes en general?**

—Bien, nosotros pensamos primero que nada saludar a los compañeros del pueblo cubano, al gobierno cubano, al compañero Fidel, a todos los compañeros revolucionarios de Cuba. Allí veremos cómo resolvemos los diversos problemas que tenemos, siempre claro, en la perspectiva de continuar con más energías si es posible la lucha revolucionaria en nuestra patria.

—Con respecto al pueblo chileno, queremos dejar un saludo y un agradecimiento de todos nosotros especialmente para los centenares y miles de compañeros que salieron a la calle en ejercicio del internacionalismo

proletario, con lo que hicieron posible la solución más favorable para los intereses de nuestra revolución, de la revolución argentina que son también los intereses del pueblo revolucionario chileno, de la revolución chilena, y de la revolución latinoamericana.

**PF: Compañero Vaca Narvaja: En la acción de Rawson participaron conjuntamente organizaciones peronistas como Montoneros, a la cual usted pertenece, y organizaciones no peronistas y marxista-leninistas como es el caso del ERP. ¿Se trata de una acción coyuntural para salir de la prisión o ustedes la toman como una tendencia a la unificación de las distintas organizaciones armadas que operan hoy en la Argentina?**

—Para descartar todo tipo de suspicacia en este tipo de operaciones, sobre todo teniendo en cuenta el movimiento peronista y los distintos sectores reformistas y traidores que en él están, queremos aclarar que esto no es una expresión táctica o coyuntural de las organizaciones armadas peronistas y no peronistas. El resultado de esta acción políticamente es un índice orientador de un camino hacia una formación de un ejército popular. Nosotros creemos que hay una única vanguardia que va a dirigir el proceso revolucionario en Argentina, y que la formación de esa vanguardia, ese instrumento revolucionario que representa los intereses de la clase obrera, es tarea de los revolucionarios y es tarea fundamental y prioritaria de las organizaciones armadas que hoy militan en Argentina; entre ellas están las organizaciones revolucionarias no peronistas. La resolución de sus contradicciones, los métodos adecuados para llevarlos a la práctica es en ese momento una de las tareas fundamentales, una de las necesidades de esta etapa del proceso revolucionario que podemos decir recién comienza.

—En este contexto encuadra el que nosotros desarrollamos y participamos activamente en la planificación y en la elaboración de esta operación. Creemos que tiene dos contenidos políticos: uno coyuntural, inmediato, que es la liberación de los prisioneros de guerra, de las distintas organizaciones revolucionarias, ése es el inmediato. El otro es mediato, que está regido por las diferencias políticas e ideológicas que en este momento nos separan. Diferencias políticas e ideológicas que son importantes y que radican en las distintas concepciones y caracterización del peronismo y del papel de Perón. Creemos que esas diferencias que nosotros las consideramos fundamentales y que se manifiestan en las distintas manifestaciones políticas que asumimos ante nuestro pueblo, tenemos que resolverlas como se resuelven las contradicciones en el seno del pueblo. Son contradicciones no antagónicas. Son contradicciones diferenciadas de nuestras contradicciones con las clases dominantes, de nuestras contradicciones con nuestros enemigos. En ese contexto vamos a desarrollar nuestras tareas, nuestra acción conjunta, vamos a definir nuestra política de conjunto para superar esas contradicciones en función del proceso revolucionario y de acuerdo a las necesidades de la revolución en Argentina.

—La experiencia nuestra de contacto, de convivencia, de trabajo y discusión que hemos realizado en las distintas cárceles de nuestro país en este sentido han ayudado. Las cárceles son como decía Ho Chi Minh la primera escuela de un revolucionario. Esa es una gran verdad, porque la experiencia que vamos a recoger, a pesar de ser corta, va a significar un salto cualitativo en el proceso revolucionario argentino. Un salto cualitativo no sólo en el aparato, no sólo en cuestiones militares sino un salto cualitativo en lo político e ideológico, en la medida en que nos ha permitido profundizar nuestras concepciones políticas, enriquecerlas en la confrontación de las distintas ideas y comenzar a vislumbrar la forma correcta de llegar a acuerdos sólidos, la forma correcta de superarnos. Esos son los dos aspectos que señalábamos. Uno es estratégico y el otro es táctico. Creemos que la forma correcta de superar nuestras contradicciones es llevarlas al seno de las masas. Llevarlas al pueblo, llevarlas a la clase obrera, fundamentalmente. Y en ese encuadre discutir las, y en ese contexto profundizarlas, y de allí extraer y aprender de ese pueblo; es la forma en que nosotros vamos a asumir nuestras diferencias.

—En lo coyuntural creemos que tenemos posiciones similares en cuanto al significado del GAN (Gran Acuerdo Nacional) como un nuevo engaño al pueblo. Diferimos en cuanto a las perspectivas, en cuanto a las posibilidades de salida para la clase dominante frente al GAN y diferimos fundamentalmente por la caracterización de Perón. En cambio, podemos llegar a sostener por ejemplo un mismo programa económico, un mismo programa de reivindicaciones mínimas, alcanzadas con la conciencia de nuestro pueblo que lo manifiesta en sus movilizaciones, en sus luchas populares. Diferimos en el caso de nosotros, Montoneros, de la reivindicación de la candidatura de Perón. Creemos que eso sólo puede ser salvado en esa práctica y en ese trabajo en conjunto, es la única manera de poder solucionar nuestras contradicciones. Es un trabajo arduo, es un trabajo complejo. Es un trabajo que no se extrae de un libro, surge de una teoría y una práctica revolucionaria que está en desarrollo en nuestro país. En esa práctica con el pueblo podemos lograr una serie de acuerdos y la profundización de nuestra concepción. Sin embargo, eso no era posible si no partiéramos de un presupuesto mínimo fundamental, que es nuestra calidad de combatientes y nuestra concepción de revolucionarios. Si no hubiéramos profundizado nuestros objetivos comunes, como es lograr el socialismo, la estrategia de guerra revolucionaria, nuestras condiciones revolucionarias, la formación de esa vanguardia y la caracterización de nuestros enemigos, creemos que no podíamos haber logrado el nivel de discusión y el nivel de confrontación que ahora tenemos. Por eso reivindicamos la experiencia de Rawson como uno de los hitos más importantes de nuestro proceso revolucionario. En ese sentido es que también nosotros reivindicamos los hechos de Trelew, tomamos plena conciencia de la responsabilidad que hemos asumido y de la responsabilidad que significa la entrega de 19 compañeros fusilados en Trelew.



**ANA WIESEN**, quien coordinó como pasajera del avión de la compañía Austral, el secuestro del aparato.

**PF: Compañero Vaca Narvaja: ¿Cuál fue la participación de Montoneros en la acción de Rawson y qué significado usted le atribuye a esta participación?**

—En primer lugar, esa operación se desarrolla con dos criterios militares. La operación en sí, el rescate de prisioneros es una acción llevada a cabo en su organización y planificación por los 3 comandos de prisioneros de guerra de las organizaciones que intervienen. La participación de Montoneros en esta operación no está impedida por ningún tipo de diferencias políticas. Se trataba de una operación que no creaba ningún tipo de expectativa falsa, sino que ofrece claramente la realidad del proceso entre las organizaciones peronistas y no peronistas. La participación de Montoneros no se dio en forma física como organización por problemas de tipo material que se presentaron; en cambio, sí se dio en la participación activa de un mismo nivel en la elaboración y concreción de la operación. La responsabilidad es común y similar a las 3 organizaciones. Yo quería además decir que pensamos que la unificación de las organizaciones armadas argentinas es el único camino que debe recorrer las distintas fuerzas revolucionarias de Argentina. Anteriormente hablamos del problema de la unidad y las características que esa unidad asumía en Argentina, en función de nues-

tras diferencias políticas e ideológicas entre las organizaciones armadas peronistas y no peronistas. Nosotros hemos realizado una primera experiencia de unidad entre las organizaciones armadas peronistas. La experiencia de las OAP si bien es una experiencia que no es del todo feliz, en el sentido de que no nos dio todo lo que nosotros esperábamos de ella, nos dejó una serie de enseñanzas en cuanto a la forma correcta de resolver nuestras contradicciones. Nos dejó una serie de enseñanzas en cuanto a la necesidad de asumir frente a nuestro pueblo la responsabilidad que tenemos como embriones de una futura vanguardia revolucionaria. En ese sentido creo que es nuestro propio pueblo el que más claramente se manifestó y se expresó en esa necesidad de difusión de las organizaciones armadas, en ese caso la OAP. Con los compañeros de las organizaciones armadas no peronistas se da un proceso más complejo porque nuestras diferencias son más grandes, pero no se pueden dar desconectadas, diferenciadas, de ese proceso de difusión entre las organizaciones peronistas. Creemos que la unión entre las organizaciones armadas peronistas es más inmediata, es más fácil de lograr un camino más corto de recorrer porque nuestras diferencias son pequeñas, son menores; en cambio, nuestras diferencias con los compañeros del ERP son de mayor importancia política, pero creemos que en estos momentos ignorar estas diferencias, ignorar darse una política de conjunto con los compañeros del ERP para solucionar esas contradicciones es un error político, un tremendo error político. Es en función de eso que nuestra organización se va a abocar a la tarea de encontrar esa metodología de avance, de encontrar esa metodología correcta para superar nuestras propias contradicciones.

—Quiero recalcar, además, que la sangre derramada de los compañeros de Trelew tiene toda la profundidad necesaria para que tomemos una real conciencia de este tipo de problemas. El recibimiento del pueblo chileno a las tres organizaciones revolucionarias, expresado en cada uno de los compañeros en la consigna de "ERP, FAR, Montoneros son nuestros compañeros", también nos muestra con claridad cuál es el sentir de los distintos pueblos que luchan por la liberación de sus patrias. En ese sentido, nosotros asumimos nuestra responsabilidad como organización; es en ese sentido que nosotros nos criticamos como organización; específicamente en el caso de Montoneros, la existencia de distintas expresiones sectarias en nuestra organización. Las asumimos como limitación, como producto de todos los procesos revolucionarios, esto es algo que no se puede olvidar, es un hecho objetivo que lo palpamos y lo visualizamos. Personalmente en mi caso creo haber tenido varias veces actitudes de tipo sectario, pero creemos que es casualmente nuestra práctica y es casualmente nuestra conexión con nuestro pueblo la que nos va a impulsar a superar todas estas limitaciones que todavía arrastramos.

—En esa práctica las organizaciones revolucionarias se van construyendo, se van haciendo. Creo que las expresiones de los compañeros de Trelew antes de la masacre son

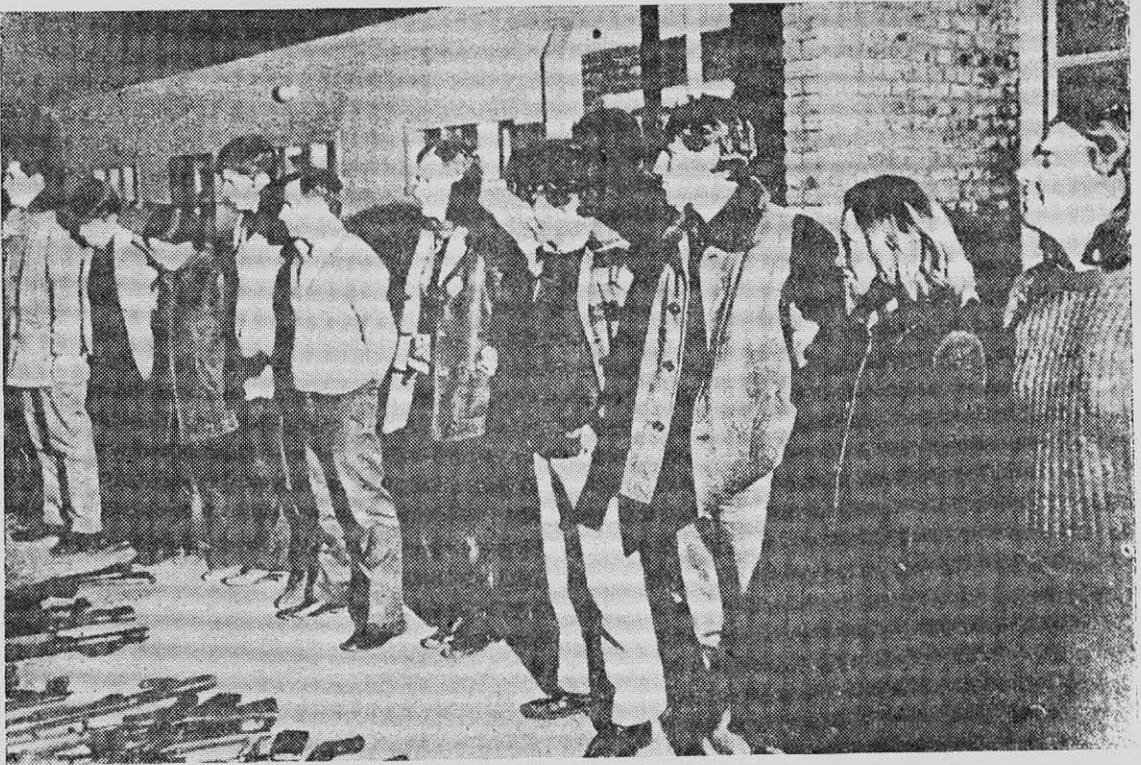
un verdadero testamento político para el pueblo argentino y las organizaciones revolucionarias. Las palabras del compañero Pujadas, de Montoneros, que han sido difundidas públicamente, son lo suficientemente claras sobre ese problema, son suficientemente claras sobre el clima que se vivía en la cárcel de Trelew.

Como organización Montoneros, quiero en este momento aprovechar para saludar la extraordinaria acogida del pueblo chileno para con nuestras organizaciones revolucionarias. Quiero destacar que desde el primer día que nosotros pusimos pie en suelo chileno se hicieron movilizaciones populares organizadas por los sectores de vanguardia del pueblo chileno, como el MIR, la izquierda del Partido Socialista, la Izquierda Cristiana. Quiero destacar también que la solidaridad del pueblo chileno para con los compañeros caídos nos ha hecho mucho bien, nos ha acompañado en todo momento en nuestro dolor y nos ha hecho compartir nuestro dolor junto con ellos.

**PF: Compañero Osatinski: Las FAR, como fuerzas armadas revolucionarias, son una organización que se ubica entre el peronismo de los Montoneros y el marxismo-leninismo del ERP. Desde ese punto de vista, ¿qué importancia le dan ustedes a la acción realizada?**

—Los revolucionarios acostumbramos a hacer una evaluación de la correlación de fuerzas para de ahí sacar conclusiones y marcarlos objetivos que permitan ir avanzando en nuestras estrategias para la toma del poder para la construcción del socialismo en nuestro país. La relación de fuerzas existente en nuestra sociedad marca un franco retroceso en las fuerzas enemigas, de las fuerzas del campo oligárquico-imperialista, y un franco avance de las fuerzas del pueblo. Sin embargo, nuestro enemigo se mueve, tiene un margen de maniobra. Ese margen de maniobra no se da por contar con un apoyo político-social, se da por las debilidades del campo popular. Por eso es más concreto el planteo de la unidad. Por constituir las organizaciones armadas el germen del futuro ejército popular, por constituir las organizaciones armadas, las organizaciones que con mayor claridad en cuanto a sus objetivos políticos y en cuanto al método de lucha que emplean los que se mostraron con mayor consecuencia, claridad y eficacia en cuanto a encontrar el camino para tomar el poder es que esa debilidad del campo popular es la tarea fundamental de todos los revolucionarios argentinos, de todos los revolucionarios que se manejan dentro de la estrategia de la guerra popular y prolongada, de todos los revolucionarios que están participando en primera fila activamente en la lucha sin cuartel contra el enemigo de clase, en la lucha sin cuartel por denunciar y desenmascarar permanentemente al partido militar, fuerza de vanguardia dentro del campo del enemigo.

—El enemigo tiene una vanguardia reconocida dentro de la clase dominante, esa vanguardia del enemigo es el partido militar. Nosotros por nuestra parte estamos construyendo nuestra vanguardia y esa tarea no es



Estos son los guerrilleros asesinados en Trelew, en el momento en que se rindieron a los militares en el aeropuerto del mismo nombre.

la tarea de una organización, es la tarea del conjunto de los revolucionarios. Todos los pasos que faciliten ese proceso de unidad seguramente se convertirán en un polo claro y concreto que ayudará a elevar la conciencia de esta necesidad y de esta posibilidad. Nuestra experiencia en la fuga del penal de Rawson es muy significativa, pero un proceso de unidad no se basa únicamente en un método de lucha, esos avances de unidad tienen que tener todo un contenido ideológico, político y militar. Las dificultades que encontramos se van a ir subsanando en la medida en que todos hagamos de esta necesidad un acto consciente que facilite encontrar el método correcto para ir resolviendo las contradicciones entre nuestras organizaciones.

Esa es la necesidad política del momento.

—La masacre de los compañeros en Trelew es muy significativa, como siempre ha sucedido en nuestra historia, en nuestra patria y en los procesos revolucionarios de todos los pueblos del mundo; la rica sangre vertida por los mejores hijos del pueblo realmente es el abono más fértil que va marcando el camino. No es un simple derramamiento de sangre porque está precedido por claros conceptos como los que enunció el compañero Pujadas en el aeropuerto, donde marca claramente y sintetiza todo nuestro planteamiento hacia la unidad.

—La marcha hacia la unidad es un proceso serio e irreversible, pero es un proceso

complicado, complejo, donde juega muchos factores, factores que hacen a las características del proceso revolucionario de nuestro país, condimentado por todas las particularidades de las fuerzas políticas que se mueven en nuestro país, condimentado con la historia propia de la formación de cada una de nuestras organizaciones. Todos estamos subordinados a los intereses de la revolución, todos intentamos ser fieles intérpretes de la clase obrera y el pueblo, pero no siempre todos sabemos acertar la mejor forma, el mejor camino. No es suficiente ser abnegado en la lucha armada, es necesario junto a eso y teniendo al combate como base material fundamental de la práctica permanente, ir encontrando las respuestas políticas, las respuestas organizativas, las respuestas que faciliten la extensión de la guerra. La guerra revolucionaria es contra un enemigo. Los intereses de la clase obrera significan los intereses de nuestra clase obrera, intereses que se entroncan con los intereses de los trabajadores de nuestro continente, de todos los continentes de todo el mundo, pero con las particularidades propias de nuestro país. Lo primero es marcar nuestras diferencias, ese es el proceso que se está conociendo, que se está aprendiendo. Segundo, a encontrar el método de análisis y el método que nos lleve a la práctica concreta para facilitar esos objetivos. Sólo eso va a permitir avanzar y va a permitir afianzarnos en los pasos que vamos dando, re-

coger todos los errores y aciertos, sintetizar todos esos errores y aciertos, volcarlos a hacer participar a las masas en este proceso y junto con ellas ir encontrando y resolviendo el problema.

**PF: Compañero Osatinski: ¿Cómo han visto ustedes la actitud del pueblo chileno durante el tiempo que han permanecido aquí?**

Desde el primer instante hemos percibido la solidaridad del pueblo chileno y realmente para nosotros, que por primera vez vivimos una situación de este tipo, ha sido esto emocionante. Emocionante, estimulante y por sobre todo en los momentos de la masacre de Trelew. Es difícil expresar lo que uno siente en esa circunstancia. La verdad es que el factor fundamental en cuanto a la decisión adoptada por el gobierno chileno no es una gracia de fulanos o menganos, es haber sabido interpretar el sentir del pueblo chileno. Finalmente, queremos dejar un saludo combativo y fraternal, cariñoso, a todas las organizaciones que desde un primer instante nos hicieron llegar la solidaridad, como el MIR, la izquierda del Partido Socialista y la Izquierda Cristiana.

### EL PROGRAMA DEL ERP

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), una de las principales organizaciones armadas de la Argentina, mantiene su lucha en base a un claro programa. Este plantea lo siguiente:

★ "El Ejército Revolucionario del Pueblo está combatiendo en forma organizada, uniendo su actividad a la de otras organizaciones hermanas, asumiendo junto a ellas la responsabilidad militar en el proceso de guerra revolucionaria que ha comenzado a vivir nuestro pueblo en su lucha contra la opresión económica, política, cultural y militar que la dictadura ejerce en representación del imperialismo yanqui y del capitalismo argentino.

Es nuestra participación combatiente en la guerra de la Segunda Independencia, continuación de la que los fundadores de nuestra nacionalidad, el pueblo y los héroes San Martín, Güemes, Belgrano, etc., sus soldados y guerrilleros, los anónimos hombres y mujeres que se sacrificaron junto a ellos, libraron de 1810 a 1824 contra la dominación española.

Hoy como entonces, la lucha será larga. Hoy como entonces, debemos enfrentar a un enemigo superior. Hoy como entonces, la guerra revolucionaria argentina y latinoamericana se desarrollará en un proceso prolongado y, comenzado por puñados de revolucionarios, irá encontrando apoyo popular, irá ganando los corazones y las mentes de las masas, hasta el momento del triunfo final, sólo posible con el concurso y la participación más plena y activa de la clase obrera, el estudiantado y todo el pueblo patriota, antidictatorial y antimperialista.

Porque ésta es una guerra del pueblo, nuestras operaciones tienen un objetivo principal: despertar la conciencia popular, mostrar a

todos los patriotas el camino revolucionario. Hacer patente ante todos los que sufren por el triste destino de nuestra patria, que ven con dolor a unos cuantos generales apropiarse de todos los resortes del poder, comisionados a ojos vistas por el imperialismo yanqui, que sufren explotación, hambre y privaciones, sintiendo en carne propia las brutales consecuencias de la política de la dictadura, que hay un camino para acabar con esas injusticias y que ese camino es el de la Guerra Revolucionaria del Pueblo.

Nuestro Programa de lucha es claro. Queremos la liberación nacional y social de nuestra Patria. Queremos:

#### 1º— En lo Político

- a) Ruptura de los pactos que nos comprometen con EE. UU. y otros países extranjeros. Su publicación y denuncia.
- b) Establecimiento de un sistema de gobierno de Democracia Social, Gobierno Revolucionario del Pueblo, dirigido por la clase obrera.
- c) Juzgamiento de los delincuentes políticos, usurpadores del poder, etc.
- d) Plena participación en el poder de todo el pueblo, a través de sus organismos de masas.

#### 2º— En lo Económico

- a) Ruptura de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y todo otro organismo de penetración y control imperialista.
- b) Expropiación sin pago y nacionalización de todas las empresas de capital imperialista y de los capitalistas nacionales que los apoyen.
- c) Nacionalización de la Banca y el Crédito.
- d) Nacionalización del Comercio Exterior.
- e) Reforma Agraria.
- f) Administración obrero-estatal de las empresas nacionalizadas.

#### 3º— En lo Social

- a) Reforma urbana: expropiación de todas las viviendas alquiladas, propiedad de grandes capitalistas y entrega en propiedad a sus inquilinos.
- b) Alfabetización de todo el pueblo, establecimiento posterior de la enseñanza secundaria obligatoria y apertura de las Universidades al Pueblo, mediante programas masivos de becas.
- c) Eliminación de la desocupación y reapertura de las fábricas cerradas en la última década por el interés de las grandes empresas, en perjuicio de obreros y poblaciones.
- d) Jornales, pensiones y jubilaciones dignos, que eliminen la miseria popular.
- e) Absoluta libertad de cultos religiosos.

#### 4º— En lo Militar

- a) Supresión del ejército burgués, la policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el Ejército Revolucionario del

Pueblo y las Milicias Armadas Populares, es decir, por el pueblo en armas.

b) Todo militar o funcionario patriota que abandone los órganos represivos tiene su puesto de lucha en la fuerza militar-popular.

**ARGENTINOS:** El Ejército Revolucionario del Pueblo convoca a todos los patriotas a asumir sus responsabilidades, a ocupar su puesto de lucha en nuestra Guerra Revolucionaria del Pueblo, en esta guerra de la Segunda Independencia. El General San Martín y el Comandante Guevara son nuestros máximos ejemplos: seguir e imitar su pensamiento y acción, y el de nuestros héroes y mártires del pasado y el presente, es la tarea de la hora”.

## LA DICTADURA ARGENTINA Y LOS “TRIBUNALES”

Los abogados defensores de presos políticos en Argentina son constantemente asediados por las agresiones de la dictadura militar. La tarea que ellos han asumido se hace doblemente difícil, ya que los propios tribunales que juzgan a los presos políticos, son espurios y arbitrarios, creados especialmente para perseguir a los revolucionarios. Una muestra de lo que está sucediendo en Argentina, en ese sentido, se puede encontrar en la defensa de Fernando Vaca Narvaja presentada por los abogados Mario A. Hernández y Vicente M. Zito Lema. Vale la pena conocer algunos aspectos de la introducción de esa defensa, donde se caracteriza con exactitud la situación de los tribunales bajo la dictadura militar argentina:

### ★ “Señores Jueces:

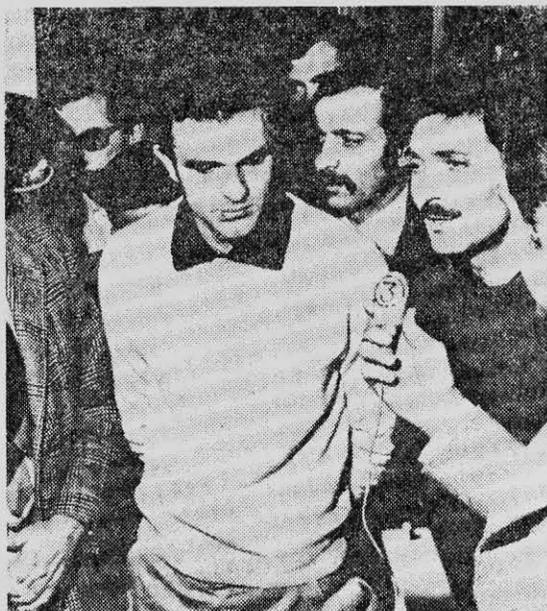
Mario A. Hernández y Vicente M. Zito Lema, defensores de FERNANDO VACA NARVAJA, en la causa que se le sigue ante esta Sala, con domicilio constituido en Montevideo 1442, Planta Baja, dicen:

1.— Que vienen a presentar la defensa de Fernando Vaca Narvaja en el término y en la forma de la ley que hoy rige.

2.— Que le toca nuevamente a esta defensa la tarea de abogar por un revolucionario argentino ante un tribunal ilegal (Comisión Especial) y bajo una ley ilegítima, iguales y espurios frutos de una dictadura militar que ha usurpado el poder.

A más de un año de vida de este Tribunal Especial, esta defensa se niega rotundamente a continuar convalidando de hecho su existencia en un diálogo de sordos pretendidamente elaborado mediante eufemismos jurídicos, bajo cuyo entramado quedan ocultas las verdaderas razones que hacen que quien ocupa el lugar de juez no sea tal para el procesado, y que la ley no sea considerada tampoco norma verdadera ni por el procesado ni por sus defensores.

No hace mucho tiempo quien ocupa en for-



**MARIANO PUJADA, hace declaraciones en Trelew, fue uno de los guerrilleros asesinados.**

ma arbitraria y sin derecho el cargo de Presidente de la Nación, ha pronunciado un discurso en el Colegio Militar, que ha sido elogiado por la autodenominada “opinión seria” de nuestro país, en virtud de una supuesta descarnada sinceridad.

No es este el momento para que la defensa emita su opinión sobre dicho discurso (ya lo ha hecho por otra parte en otro lugar y en forma pública), pero tomando sí —y dándole sentido— aquello de que es loable hablar en la Argentina de hoy con claridad, es que nos parece oportuna la pregunta de Verges: ¿Cuál es la vergüenza —o la astucia— que impide a los jueces y abogados confesar también sus convicciones? Esta defensa, ante la tarea de tener que defender hoy a Fernando Vaca Narvaja, no siente vergüenza de confesar sus convicciones y ocultarlas le resultaría más que astucia, vileza. Con el respeto debido, se invita al Fiscal y a los señores jueces a adoptar idéntica actitud en lo que queda del proceso.

3.— **ILEGITIMIDAD DE ESTE TRIBUNAL.**— ¿Quiénes soís? ¿Qué representáis? ¿Cuál es vuestra razón histórica de ser? Estas tres fundamentales preguntas que formulara Rakosi a los magistrados del regente Horthy, tienen hoy plena vigencia tanto para los magistrados cuanto para el procesado.

¿Quiénes soís? Soís los jueces puestos por la dictadura militar para reprimir “los delitos” (y los delincuentes que en la mayoría de los casos tienen por objeto lograr la “ruptura violenta del sistema institucional argentino y que afectan en forma directa los más altos intereses nacionales”) contesta el ex Ministro de Justicia, Jaime Perriau, en el mensaje que acompaña a la ley 19053.

¿Y cuál es el sistema institucional argenti-

no puesto en peligro? La respuesta es simple: no puede ser otro que el que representa el Ministro que suscribe la frase citada, esto es, la llamada "Revolución Argentina", iniciada con el golpe de estado del 28 de junio de 1966.

No vale la pena hacer una caracterización descriptiva de lo que significa esta "Revolución Argentina". Basta haber vivido en nuestro país, para poder deponer como testigo solvente sobre el más incalificable proceso de entrega de la economía nacional al imperalismo, la destrucción de la universidad nacional, la subalternización de todos los valores culturales, la parálisis del país en todas sus dimensiones, al punto de haber llevado nuestro signo monetario al menor valor jamás tenido, y hacerle ostentar como difícil orgullo la tasa de inflación más alta del mundo.

Pero no es eso todo. Cuando el pueblo argentino se movilizó para demostrar su repudio a esta "Revolución Argentina" y salió a la calle a partir de las jornadas cordobesas de mayo de 1969, y la juventud argentina asume en hechos la verdadera defensa de la patria postrada por una dictadura irracional, ignorante y entreguista, la represión es llevada a límites inconcebibles y no conforme con la aplicación de "leyes" salvajemente arbitrarias que daban todo el poder a las fuerzas de policía y establecían la pena de muerte, la dictadura optó por ejecutar esa sanción capital sin juicio previo alguno. Allí están como testigos de esta política de terror los restos nunca recuperados de Martins, Centeno, Pujals, el matrimonio Verd, Mirtha Nisitich y tantos otros; los cuerpos acribillados de Maestro, Braco y Escribano.

Un régimen que representa a un sistema que agoniza, engendra un aparato represivo cada vez más cerrado. Ese es el fundamento de la existencia de este tribunal, destinado a condenar a todos aquellos que proyectan la sustitución del sistema.

Representáis, pues, señores jueces, a un sistema que está inexorablemente condenado por la historia. Representáis la reacción frente a la revolución, representáis a la minoría que se opone y somete a la mayoría, representáis la injusticia frente a la sed de justicia de nuestro pueblo, representáis el pasado.

Frente a vosotros, sin otra razón histórica de ser que la resistencia a morir, se levanta viva la figura invencible del futuro revolucionario de nuestro pueblo, encarnado en la juventud virtuosa de nuestro defendido.

¿Que Fernando Vaca Narvaja ha recurrido a la violencia o integra una organización política que utiliza la violencia? Y bien, ¿qué significa eso, señores jueces?

Los días sangrientos que vive la Argentina de hoy, sostenemos, no son imputables ni a nuestro defendido ni a sus compañeros de acción política. Hay seguramente culpables de la violencia argentina, pero no son esos los que están sentados hoy en el banquillo de los acusados.

No os equivoquéis, señores, no os conforméis con el fácil argumento de que lo político es un pretexto para delinquir. Ninguna persona inteligente puede aceptar argumentación tan vulgar y tan endeble.

No creáis que la juventud de nuestra patria ha enloquecido de golpe, porque sería grave error vuestra conclusión, y seguramente a mal sendero os conduciría.

Cuando las cárceles de un país se llenan de jóvenes que dan su libertad y están dispuestos a dar sus vidas por un ideal político, cuando muchos de ellos no han llegado a la prisión, porque han quedado en el camino regado con su sangre, cuando en actos multitudinarios el pueblo manifiesta a voz en cuello su adhesión y su solidaridad con las organizaciones armadas, y con los prisioneros, y rinde su ferviente homenaje a los mártires (entendiendo como tales a aquellos que cayeron bajo las armas de la dictadura) no puede un juez decir simplemente que esos presos y esos muertos son simplemente delincuentes. Quien así actúa podrá seguir siendo formalmente juez, pero se descalifica como argentino. Y si quien lo dice es un Presidente, sólo confirmará lo que de él se ha dicho, que es un dictador y un usurpador.

Esta violencia revolucionaria que aterra a la dictadura militar no es un resultado de la casualidad ni el simple espíritu de imitación; nadie es capaz de morir simplemente por estar a la moda. Esta violencia revolucionaria llega como inevitable colofón a todos los acontecimientos de los últimos años. Quien no entienda las causas profundas de este fenómeno, es incapaz de conducir los destinos de una Nación y por cierto de juzgar a sus semejantes.

Ya puede el actual gobierno seguir a discreción su política de cruel represión. Ya puede este Tribunal seguir aplicando pesadimas penas a los revolucionarios. Eliminarlos físicamente o convertirlos en rehenes. Pero lo que no podrán nunca es eliminar la idea revolucionaria que ya ha prendido en el pueblo como única solución a una situación que por injusta, ya es insostenible. El viejo orden no se retirará pacíficamente de los lugares que hasta hoy viene usufructuando en beneficio de los detentadores privilegiados del poder. Por ello es previsible que, cualquier cosa que haga esta dictadura, cualesquiera las condenas que este tribunal aplique a sus procesados como el que nos toca hoy defender, la lucha se extenderá día a día y el único producto de tanta represión y de tanta injusticia será el incremento incesante y eruptivo de la lucha, la revolución estremecerá a nuestra patria y de la sangre que tiña su suelo no serán sino responsables los representantes del viejo orden que acabará destruido inexorablemente.

Esta sombría perspectiva, señores jueces, no es, tenedlo por cierto, el producto de una pasión innoble ni el fruto de una mente febril. Es la simple proyección lógica de la realidad actual, en la que un gobierno insensato se empeña en distorsionar, engañar y defraudar a un pueblo que no está dispuesto a soportar que todo esto le ocurra.

Este gobierno está muy lejos de ser lo que el pueblo quiere y de hacer lo que el pueblo quiere. Este gobierno es, sin duda, una camarilla que merece el calificativo de usurpador con mucho mayor justicia que la que emplea este tribunal cuando considera delincuentes

**Punto FINAL**  
 UNION CENTRAL 1010 - OFICINA 1108  
 TELEFONO 63290 - SANTIAGO DE CHILE

Por intermedio de Punto Final, hacemos llegar nuestros saludos fraternales y revolucionarios al pueblo chileno, a los compañeros que bajo la bandera del MIR, de la Izquierda Socialista y de la Izquierda Cristiana, salieron a la calle en nuestra defensa, por una solución correcta a la situación que atravesamos.

El enérgico y solidario ejercicio del internacionalismo proletario por los sectores revolucionarios del pueblo chileno ha sido sin duda elemento fundamental en las perspectivas abiertas para obtener nuestra inmediata liberación. Expresamos por ello al pueblo chileno, a su clase obrera y a su vanguardia revolucionaria nuestro más cálido agradecimiento.

La lucha revolucionaria de nuestros pueblos, del pueblo chileno y del pueblo argentino, es una misma lucha y nos sentimos hondamente hermanados en el enfrentamiento contra el imperialismo, contra la opresión burguesa, por el socialismo revolucionario, en el camino de la guerra revolucionaria que nos señalará el Comandante Guevara. El combate será largo, y los lazos profundos e indestructibles, la unidad combatiente que vamos forjando en la lucha, será poderosa herramienta para enfrentar victoriosamente al imperialismo yanqui y sus apétes voraces.

Hasta la victoria, siempre!

Fuente de la vida

PF

Hich Perucandy

1/4 onicel  
3

Moisés, Alicia, Valenciano

M

Quintero

Spence

Una Voz en

Oscuridad

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO - MONTONEROS - FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS

FACSIMIL del saludo de los guerrilleros al pueblo chileno y a los revolucionarios, que éstos hicieron llegar por intermedio de PF.

comunes a procesados como el que está hoy bajo nuestra defensa.

A esta altura de los acontecimientos en nuestra patria, todo indica, señores jueces, que no habrá en modo alguno elecciones libres a corto plazo.

Siendo así, si el gobierno o las Fuerzas Armadas no modifican radicalmente el rumbo que llevan —de lo que no hay perspectiva seria— la revolución será el único camino expedito para el pueblo, y las revoluciones, señores jueces, nunca son pacíficas, como lo enseña nuestra propia historia patria.

Cuando la rebeldía, señores jueces, surge del espectáculo de una condición propia injusta e incomprensible, o cuando surge de observar en otros el efecto degradante de la opresión, o cuando a través de la rebelión se busca la solidaridad humana como defensa de una dignidad común a todos los hombres, el subversor no puede sino convertirse en algo positivo para la sociedad.

Quizá valga la pena recordar que los que son en su momento acusados de subversores, vuelven de común y con el tiempo como héroes nacionales, mártires o santos”.

